

Los **10** Mandamientos de los **Padres**

Noveno Mandamiento: **PROVEERÁS ESTABILIDAD Y SEGURIDAD A TUS HIJOS**

Dos columnas altas y fuertes, cada una recibió un nombre especial: Estabilidad y fortaleza.

Cada ser humano, cada uno de nuestros hijos fue creado para ser un templo en el que Dios habite. Cada uno de nuestros hijos necesita estas dos columnas en su vida, estabilidad y seguridad.

Una pregunta: si su hijo tuviera 18 años y dejara su casa para enfrentar el mundo, ¿sería capaz de decirle lo que es estable y seguro? ¿Sobreviviría su hijo al huracán de la universidad, el trabajo, la libertad...?

LA HISTORIA DE DANIEL

¿Quiénes fueron los padres de Daniel? Dicho popular, “¿Cómo será el papá?”

“Estos jóvenes debían ser bien parecidos, y poseer una inteligencia sin defecto. Ya debían ser entendidos en toda clase de sabiduría y ser capaces de manejar el conocimiento. Debían ser fuertes y tener facilidad para servir en la corte del rey.” Daniel 1:4

*“Daniel estaba **decidido** a no contaminarse con la comida y el vino del rey. Así que le pidió permiso a Aspenaz para evitar esos alimentos y permanecer sin mancha.” 1:8*

“El rey habló con ellos y se dio cuenta de que Daniel, Ananías, Misael y Azarías eran superiores a los demás.” 1:19

¿COMO PROVEER ESTABILIDAD Y SEGURIDAD A NUESTROS HIJOS?

Formas en que tratamos de dar estabilidad y seguridad a nuestros hijos:

1. MÉTODO DE “MARCACIÓN A PRESIÓN”

“Recuerda siempre estos mandamientos que te doy hoy. Enséñaselos a tus hijos y háblales sobre ellos cuando estés en tu casa, cuando camines, cuando te acuestes y cuando te levantes. Escríbelos y átalos en tu brazo como un recordatorio y lléalos como cinta en tu frente. Escríbelos en las puertas de tu casa y a la entrada de tus ciudades.” Deut. 6:6-9

Describe la necesidad de criar a nuestros hijos en un ambiente donde la Palabra de Dios es conocida y se obedece. Pero no es una licencia o mandato para el fanatismo religioso. Padres “hiperespirituales” que con tal de evitar que sus hijos se expongan al mundo construyen paredes tan altas y gruesas alrededor de sus hijos, que los aíslan, los sofocan...

Estos padres son bien intencionados, pero están sofocando la personalidad y desarrollo de sus hijos, o les están dando motivos para revelarse.

2. MÉTODO DE “BUFÉ”

Padres que se alejan de las enseñanzas de la Biblia y dejan que sus hijos tomen del mundo lo que les guste. Los hijos son dejados a su propia voluntad. Las historias bíblicas se cambian por Harry Potter... y Dios es sólo alguien ocasional en sus vidas.

Luego cuando llega la desnutrición moral y espiritual de los hijos los padres se lamentan, “¿Qué hicimos mal...?”

3. MÉTODO DE LA SABIDURÍA

Tal vez usted no se considera sabio, la buena noticia es que la Biblia nos promete que si nos falta sabiduría la podemos pedir a Dios y que El nos la dará en abundancia.

Este método se caracteriza por dos principios:

Primer Principio: Busque momentos adecuados para el aprendizaje.

Esto se relaciona con el mandato de Deuteronomio 6:6-9. Los padres deben estar alertas para descubrir y aprovechar esos momentos, porque aparecerán de repente.

Algunos momentos apropiados para el aprendizaje se presentarán cuando:

- Su hijo haya recibido una herida: por fallar en algo, por haber sido rechazado, por haber perdido algo...
- Su comportamiento no haya sido el esperado: mentira, desobediencia, palabras...
- Sus calificaciones, sean buenas o malas.
- Están creciendo y su cuerpo empieza a cambiar.

Segundo Principio: Considérese como un constructor:

Los padres deben verse a sí mismo como constructores, no como transformadores de sus hijos. Un padre transformador mira a su hijo y dice: “Como sea voy a enderezar a este mocoso.” Se olvidan que sólo Dios puede transformar vidas. La madre o padre constructor ve al hijo y dice: “Voy a construir una vida.”

Ilustración: Un hombre que pasó por un sitio de construcción le preguntó a un obrero qué hacía. “Colocando ladrillos”, gruñó el obrero. Le preguntó a otro obrero lo que hacía: “Me gano la vida”, fue la aburrida respuesta. Por último, le hizo la misma pregunta a otro obrero. Con entusiasmo respondió: “Estoy construyendo una catedral”.

Tristemente hay padres que cuando se trata de criar a sus hijos, solo colocan ladrillos. No tienen una visión más amplia.

Otros padres sólo cumplen con su deber de llenar estómagos, poner ropas en el cuerpo. La vida de padres es una aburrida responsabilidad, pero alguien tiene que hacerlo.

El tercer obrero simboliza al padre constructor. Esos padres ven todo el panorama:

- Entienden el mundo en el que viven sus hijos, y los preparan para ello.
- Entienden los beneficios de los principios de la Biblia y se guían y guían por ellos.
- Entienden que los hijos deben ser corregidos, enseñados, instruidos, con amor pero con firmeza.
- Entiende la necesidad que sus hijos tienen de Dios y los guían al único Salvador, Jesucristo. Porque entienden que un hijo que sabe que su vida está en las manos de Dios es estable y seguro.

Conclusión

Padres que su papel es ser transformadores en vez de edificar templos con columnas estables y fuertes, construyen prisiones.

¿Qué está construyendo en la vida de sus hijos, prisiones o templos?

SU PARTE:

- Mirando el comportamiento de su hijo, ¿muestra la confianza que procede de la estabilidad y la seguridad?
- ¿Cuál fue el “momento apropiado para el aprendizaje” más reciente por el cual logró dar estabilidad y seguridad a su hijo?
- ¿Cuál ha sido el método de crianza que prevalece en su hogar: “marcación a presión”, “estilo bufé” o método de sabiduría? ¿Qué cambios necesita hacer?